

# Un espacio para disfrutar todo el año

**Sea cual sea la estación del año la Alpujarra, ofrece un intenso número de posibilidades turísticas y de ocio a lo largo de las provincias de Almería y Granada**

19/07/2009 - Autor: Redacción Webislam - Fuente: [elalmeria.es](http://elalmeria.es)

Más que una parte de Andalucía parece el Norte de África. La Alpujarra almeriense, la que fue el último refugio de Al-Andalus, sigue tan como morisca como entonces, repleta de pueblos blancos, encalados, con una arquitectura singular y una historia que se baña en el agua fresca del río Andarax.

Casas perdidas en mitad de la montaña es el paisaje de esta comarca al que se suman huertas y parrales de antaño venidos a menos, sobre una arquitectura de terreno reflejada en paratas superpuestas conformando una escalera, un paisaje sin duda que realza la belleza propia y típica, al que vienen a sumarse el esplendor de los almendros y cerezos en flor cuando llega la primavera, campos tendidos en la ladera a la espera de ser regados por acequias que, desde tiempos andalusíes, conducen el agua fría de Sierra Nevada.

La Alpujarra almeriense, es una comarca abierta al mundo y al turismo, para descubrirla y disfrutarla, día a día se acerca más, gracias a la comunicaciones que existen desde la capital almeriense o bien desde la alpujarra granadina, puede enlazar con el puerto o aeropuerto de Almería por la A-348 que atraviesa la comarca de este a oeste.

Si llega desde el norte y desea un viaje tranquilo cruzando Sierra Nevada deberá tomar el Puerto de la Ragua, aunque también puede hacer el recorrido por la A-92. En el caso de que venga desde el oeste utilice la autovía que pasa por el El Ejido y si procede de Murcia la autovía del Mediterráneo.

## **Alpujarra, única**

La singularidad de su arquitectura que parece un calco del norte de África la hace privilegiada y su posición geográfica, entre sierra Nevada y la de Gádor, única. Frutales, almendros, olivos, parrales y cultivos que hicieron famosos a sus pueblos bajo los designios del Islam.

El agua del río Andarax sale a su encuentro y vertebró una comarca en la que su gente ha sabido aprovechar los encantos de la naturaleza y mantener intacta la cultura del Al-Andalus que sigue presente en cada una de las casas que motean la ladera.

## **El sello de Al-Andalus**

La impronta de la comunidad andalusí marca la mayoría de pueblos de la alpujarra almeriense que vivieron con ella su máximo esplendor. Aún así hay constancia en Fondón, Canjáyar y Padules de asentamiento poblacional escaso antes del designio romano.

Fue la floreciente agricultura del Al-Andalus, sus parrales y frutales, la que sin embargo hizo conocidos y famosos a estos pueblos por sus sistemas de acequias y canales.

En esos tiempos pasó por Laujar de Andarax El Zagal, en 1489, y unos veinte años después llegó a ser refugio de moriscos, que se ocultaron en la mezquita de este pueblo que acabó incendiada.

También estas tierras sirvieron para que el último rey de Al-Andalus, Boabdil, se refugiase en un palacio de la entidad local Fuente Victoria, pedanía de fondón, después de que los Reyes Católicos le arrebataran el reino.

La Alpujarra almeriense fue testigo además de la rebelión que en 1568 lideró el morisco Aben Humeya y en cuyas batallas, como la de los Guarros en Paterna del Río, murieron 4000 moriscos a manos de las tropas del Marqués de Mondéjar. En consecuencia, la comarca sufrió la expulsión de los moriscos y el repoblamiento cristiano.

A partir de entonces, la alpujarra tuvo que esperar siglos para recuperarse y fue en el XIX cuando la actividad minera y la exportación de la uva de Ohanes les proporcionó los beneficios que no pudo disfrutar años atrás.

### **Naturaleza y ocio**

La Alpujarra almeriense por sus condiciones espaciales y climatológicas le permitirán practicar todo tipo de deportes, en un terreno accidentado propicio para buscar momentos de ocio, riesgo contenido y disfrute. En relación con las bajas temperaturas, entre las opciones, están el esquí de fondo, de travesía y se amplían a rappel y escaldas en las laderas escarpadas.

Dependiendo de la época del año y en consecuencia de la temperatura, es posible pasear a caballo o sencillamente andar bajo la atenta mirada de un gran águila real, o, como no, poner marcha en bici para descubrir infinitas rutas.

En esta zona, hay además varias aulas de naturaleza en las que aprender algo más en materia de educación ambiental y que por otra parte, le ofertarán actividades relacionadas con el agroturismo, talleres sobre reciclaje o elaboración de productos tradicionales, actividades que ejercerán una labor educativa importante en jóvenes y mayores. Otra opción es caminar por los senderos establecidos en el Parque Natural de Sierra Nevada y en ese caso, los montañeros contarán también con el aliciente de combinar esos caminos con rutas culturales y naturales que están repartidas de forma paralela a los pueblos del Valle del Andarax.